

Javier Albisu, sj

Cuando Jesús entra en casa



Introducción

“...por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; de la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman *ejercicios espirituales*”.

Ejercicios Espirituales, Anotación 1.^a

Quando Jesús entra en casa, la casa se vuelve escuela

Queremos dejar entrar a Jesús en nuestra casa y entrar con él, tomados de su mano. Es allí donde él (que vive con nosotros y siempre está presente), nos va a enseñar a habitar en su amor y a permanecer en su amor.

Porque la casa no es solo lugar donde se vive, sino también donde se enseña y aprende. Y es más, podríamos decir que lo que no se *aprende allí será más difícil aprenderlo fuera. Así también, cuando un niño anda mal en la escuela, decimos: “¿Qué estará pasando en su casa?”*, pues sabemos que lo que vive en su hogar tiene una repercusión directa sobre su aprendizaje en la escuela.

La invitación, por tanto, es a entrar junto con Jesús en todas las casas que el Evangelio nos propone, como si cada una de ellas fuera la nuestra, y atender a lo que como buen Maestro allí nos enseña. Será como un ir recorriendo, curso por curso, la Escuela de Jesús. ¿Para hacer qué? Simplemente lo que nos enseñaron a hacer un día: escuchar, mirar, participar, repetir, asimilar, pensar, sentir, hablar, preguntar, etcétera.

En cada curso nos quedaremos el tiempo que el Señor, en su pedagogía, se tome. Él nos conoce y sabe bien de nuestros límites y capacidades. Sabe también qué recursos didácticos emplear según nuestro modo de aprender. Será bueno recordar que así como en la escuela lo que escuchamos un día no es lo único que se nos va a decir, ni lo único que podemos o vamos a escuchar, así también, en la Escuela de Jesús, lo que se nos enseña un día puede ser que al día siguiente nos suene a nuevo o lo entendamos mejor.

Eso sí, es fundamental acudir a la escuela con el deseo de aprender. No todo lo sabemos, ni todo está asimilado. Por eso, cada entrada en la Escuela de Jesús significará llevar a casa una tarea. De ella depende, en gran medida, nuestro aprendizaje.

En los comienzos, quien arrima al niño a la escuela suele ser la mamá. Dejemos entonces que María, como buena mamá, nos lleve a la “Escuela de Jesús”, que es escuela de comunión. Ella fue la primera alumna de esa Escuela.

Escuchemos, pues, lo que Jesús nos quiere enseñar a través de su Palabra, que nos llega por medio de la Escritura, de la Iglesia y de nuestro propio corazón. Con ella en nuestras vidas, nos disponemos a entrar en la Escuela.

SI BIEN LAS CASAS EN LAS QUE ENTRA EL MAESTRO SIGUEN EL ESQUEMA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE SAN IGNACIO, NUESTRA ENTRADA EN CADA UNA DE ELLAS PUEDE SER COMO QUIEN HACE UNA ENTRADA DIARIA, HASTA COMPLETAR EL MES.

Escuela de quietudes

Marta abre su casa para acoger a Jesús. Pero hay algo que el Señor le viene a enseñar: no se puede recibir a alguien y dejarlo por atender otras cosas. Esto es señal de que las otras cosas son las que en verdad preocupan, las que en realidad importan. Cuando acogemos a otro, hay que asumir lo propio de toda acogida: la quietud. No se acoge bien al otro cuando el corazón está detrás de otras preocupaciones.

Es imposible subir a un vehículo en pleno movimiento. Es imposible acoger a otro en pleno movimiento. Hay personas que viven aceleradas en un movimiento continuo, aun cuando aparentemente están quietas. Y esto, muchas veces, porque no quieren o no saben subir a otros, acoger a otros. Si pudiéramos ver su desplazamiento, diríamos que giran sobre sí mismas. Son como torbellinos que pasan velozmente sin detenerse en nada y dejándolo todo a medias. La excusa es: “hay mucho que hacer”. Como si quien acoge en quietud no hiciera nada.

Para acoger en quietud es preciso “movilizar” toda nuestra interioridad. Es preciso frenar los mecanismos que nos hacen funcionar como engranajes de una máquina. Es recordar que ante todo somos personas, y

nuestro trato es “personal”. Nadie duda de que hay ocupaciones y preocupaciones, pero nadie tampoco duda de que hay un mínimo de tiempo, siquiera, para acoger en quietud al otro. El tiempo justo para poder saber qué “espacio” de tiempo el otro necesita.

Si para nosotros acoger es “dar limosna”, difícilmente entenderemos la necesidad de la quietud. En cambio, si acoger es “recibir el don de otra persona”, naturalmente entraremos en quietud. Cuántas veces el Señor pasa a nuestro lado buscando ser recibido y no lo consigue. Cuántas veces llena nuestra vida desde el recibimiento que hacemos del don de determinadas personas, a las que nunca más volvemos a ver. Es verdad que algunas veces hay que esperar hasta que la acogida pueda hacerse en quietud, ya que puede ocurrir que quien recibe tenga su corazón quieto pero el que viene a ser acogido, no. La quietud no es algo que solo se requiera de parte del que acoge, también es necesaria de parte de quien es recibido. Si no, su inquietud impedirá este encuentro. Es preciso, por tanto, saber juzgar cuál es la actitud propia y la del otro, al momento de acoger.

TAREA:

- *Pídele al Señor que te enseñe a tener un corazón inquieto que sepa entrar en quietud.*

- *Entra en la casa de Marta junto con Jesús.*
- *¡Cuántas cosas quería hablar Jesús por el camino, y ahora en casa podrá, con tiempo, contar!*
- *En la casa está María, su hermana.*
- *Mira cómo lo acoge una y otra.*
- *¿Cómo te sientes ante el trato de Marta, y cómo, ante el de María?*
- *¿Dónde te ubicas en la escena: ayudándola a Marta, acompañando a María?*
- *¿Si te pones junto a María, te sientes perdiendo el tiempo? ¿Te sientes más que Marta?*
- *Escúchalo a Jesús hablar. Escucha las cosas que se perdió de escuchar Marta. ¿Cuáles fueron?*
- *¿Cómo entiendes tu servicio, como lo que tú haces por Jesús, o como lo que él hace por ti?*
- *¿Qué enseñanza sacas para vivir en comunión? Guárdala en tu cuaderno de clase: el corazón.*
- *Repite la entrada. Vuelve una y otra vez, como quien va a la escuela.*

Y recuerda: en una nueva entrada, te espera una nueva enseñanza.

Esquema según el mes de Ejercicios Ignacianos

| | |
|--|---|
| <i>Introducción</i> | 5 |
| <i>Cuando Jesús entra en casa, la casa se vuelve escuela</i> | 7 |

AMBIENTACIÓN:

| | |
|--|----|
| <i>Casa de comparaciones (Mc 7, 17-23)</i> | |
| Escuela de traducciones | 13 |
| <i>Casa de Marta (Lc 10, 38-42)</i> | |
| Escuela de quietudes | 21 |

1.^a SEMANA:

PRINCIPIO Y FUNDAMENTO:

| | |
|---|----|
| <i>Las dos casas (Mt 7, 24-29)</i> | |
| Escuela de cimientos | 27 |
| <i>Casa de Cafarnaún (Mc 2, 1-12)</i> | |
| Escuela de caminos | 33 |
| <i>Casa de Leví el recaudador (Mt 9, 9-13)</i> | |
| Escuela de contabilidades | 39 |
| <i>Casa de Simón el fariseo (Lc 7, 36-50)</i> | |
| Escuela de gestos | 45 |
| <i>Casa de la suegra de Pedro (Mc 1, 29-31)</i> | |
| Escuela de alivios | 51 |

| | |
|-------------------------------------|----|
| <i>Casa de Zaqueo (Lc 19, 1-10)</i> | |
| Escuela de descensos | 57 |
| <i>Casa de Jairo (Mc 5, 21-43)</i> | |
| Escuela de despertares | 63 |

2.^a SEMANA:

REINO: *Casa de Samaría (Jn 4, 39-42)*

| | |
|--|-----|
| Escuela de “personerías auditivas” | 69 |
| <i>Casa de María (Lc 1, 26-38)</i> | |
| Escuela de voluntariados | 75 |
| <i>Casa de Isabel (Lc 1, 39-56)</i> | |
| Escuela de visitas | 81 |
| <i>Casa de Belén (Lc 2, 1-20)</i> | |
| Escuela de levaduras | 87 |
| <i>Casa de Nazaret (Lc 2, 39-40)</i> | |
| Escuela de cotidianidades | 93 |
| <i>Casa de Caná (Jn 2, 1-12)</i> | |
| Escuela de abundancias | 99 |
| <i>Casa del oficial romano (Mt 8, 5-13)</i> | |
| Escuela a distancia | 105 |
| <i>Casa de Pedro (Mt 17, 25-27 y 18, 1-35)</i> | |
| Escuela de los más pequeños | 111 |
| <i>Casa de la región de Tiro (Mc 7, 24-30)</i> | |
| Escuela de certezas | 117 |

PREPARACIÓN PARA HACER ELECCIÓN:

BANDERAS:

| | |
|---|-----|
| <i>Casa de gobierno de Pilato (Jn 18, 28-40 y 19, 1-16)</i> | |
| Escuela de decisiones | 123 |

BINARIOS:

| | |
|-------------------------------------|-----|
| <i>Casa de oración (Lc 21, 1-4)</i> | |
| Escuela de ofrendas | 129 |

HUMILDAD:

| | |
|--|-----|
| <i>Casa de los invitados a un banquete (Lc 14, 7-14)</i> | |
| Escuela de ubicaciones | 135 |

3.^a SEMANA:

| | |
|--|-----|
| <i>Casa de Betania (Jn 12, 1)</i> | |
| Escuela de apoyos | 141 |
| <i>Casa de Simón el leproso (Mc 14, 3-9)</i> | |
| Escuela de cuidados intensivos | 147 |
| <i>Casa de Jerusalén (Jn 12, 20-36)</i> | |
| Escuela de horas | 153 |
| <i>Casa de la Cena (Lc 22, 14-23; Jn 13, 1-35)</i> | |
| Escuela de alimentos | 159 |
| <i>Casa del Sumo Sacerdote (Jn 18, 15-27)</i> | |
| Escuela de exámenes | 165 |

4.^a SEMANA:

| | |
|--|-----|
| <i>Casa de la espera del Resucitado (Jn 20, 19-23)</i> | |
| Escuela de aperturas | 171 |
| <i>Casa de Emaús (Lc 24, 13-35)</i> | |
| Escuela de repasos | 177 |

CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR:

Casa de Juan (Jn 19, 27)

Escuela de pertenencias 183

VIDA DIARIA:

Casa de Pentecostés (Hech 2, 1-13)

Escuela de vientos 189

Casa del Padre (Jn 14, 1-14)

Escuela de lo definitivo 195

Índice de casas y escuelas

(para la meditación personal a lo largo del mes)

| | |
|---|----|
| <i>Introducción</i> | 5 |
| <i>Casa de María (Lc 1, 26-38)</i> | |
| Escuela de voluntariados | 75 |
| <i>Casa de Isabel (Lc 1, 39-56)</i> | |
| Escuela de visitas | 81 |
| <i>Casa de Belén (Lc 2, 1-20)</i> | |
| Escuela de levaduras | 87 |
| <i>Casa de Nazaret (Lc 2, 39-40)</i> | |
| Escuela de cotidianidades | 93 |
| <i>Casa de Caná (Jn 2, 1-12)</i> | |
| Escuela de abundancias | 99 |
| <i>Las dos Casas (Mt 7, 24-29)</i> | |
| Escuela de cimientos | 27 |
| <i>Casa de la suegra de Pedro (Mc 1, 29-31)</i> | |
| Escuela de alivios | 51 |
| <i>Casa de Cafarnaún (Mc 2, 1-12)</i> | |
| Escuela de caminos | 33 |
| <i>Casa de Samaría (Jn 4, 39-42)</i> | |
| Escuela de “personerías auditivas” | 69 |
| <i>Casa de Jairo (Mc 5, 21-43)</i> | |
| Escuela de despertares | 63 |
| <i>Casa de Simón el fariseo (Lc 7, 36-50)</i> | |

| | |
|--|-----|
| Escuela de gestos | 45 |
| <i>Casa de comparaciones (Mc 7, 17-23)</i> | |
| Escuela de traducciones | 13 |
| <i>Casa de Leví el recaudador (Mt 9, 9-13)</i> | |
| Escuela de contabilidades | 39 |
| <i>Casa de la región de Tiro (Mc 7, 24-30)</i> | |
| Escuela de certezas | 117 |
| <i>Casa del oficial romano (Mt 8, 5-13)</i> | |
| Escuela a distancia | 105 |
| <i>Casa de Marta (Lc 10, 38-42)</i> | |
| Escuela de quietudes | 21 |
| <i>Casa de los invitados a un banquete (Lc 14, 7-14)</i> | |
| Escuela de ubicaciones | 135 |
| <i>Casa de Zaqueo (Lc 19, 1-10)</i> | |
| Escuela de descensos | 57 |
| <i>Casa de oración (Lc 21, 1-4)</i> | |
| Escuela de ofrendas | 129 |
| <i>Casa de Pedro (Mt 17, 25-27 y 18, 1-35)</i> | |
| Escuela de los más pequeños | 111 |
| <i>Casa de Simón el leproso (Mc 14, 3-9)</i> | |
| Escuela de cuidados intensivos | 147 |
| <i>Casa de Betania (Jn 12, 1)</i> | |
| Escuela de apoyos | 141 |
| <i>Casa de Jerusalén (Jn 12, 20-36)</i> | |
| Escuela de horas | 153 |
| <i>Casa de la Cena (Lc 22, 14-23; Jn 13, 1-35)</i> | |
| Escuela de alimentos | 159 |

| | |
|---|-----|
| <i>Casa del Sumo Sacerdote (Jn 18, 15-27)</i> | |
| Escuela de exámenes | 165 |
| <i>Casa de gobierno de Pilato (Jn 18, 28-40 y 19, 1-16)</i> | |
| Escuela de decisiones | 123 |
| <i>Casa de la espera del Resucitado (Jn 20, 19-23)</i> | |
| Escuela de aperturas | 171 |
| <i>Casa de Emaús (Lc 24, 13-35)</i> | |
| Escuela de repasos | 177 |
| <i>Casa de Juan (Jn 19, 27)</i> | |
| Escuela de pertenencias | 183 |
| <i>Casa de Pentecostés (Hech 2, 1-13)</i> | |
| Escuela de vientos | 189 |
| <i>Casa del Padre (Jn 14, 1-14)</i> | |
| Escuela de lo definitivo | 195 |